

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Escuela y Lazo (Cartel de Nuevos miembros EOL 2019). **Más Uno** Gabriela Dargentón. **Integrantes** Gabriela Cuomo, Carolina Ferrieres, Camila González Quiroga, Stella López, Verónica Pagola, Mercedes Simonovich, Natacha Zarzoso.

Enunciación analizante, un tratamiento del no-saber en la Escuela

Verónica Pagola (vpbariloche@hotmail.com)

Tentempié

Hace 30 años cuando comencé mi primer análisis, planteé tres cuestiones que me inquietaban. Una de ellas era ¿para hacer diván, tengo que sacarme los zapatos?

Muchos años después integro este cartel, lo que implica, en principio:

- Que los integrantes hemos dado un paso al consentir formar parte de una Escuela de psicoanálisis.
- Que algo de una transmisión aconteció, lo que la admisión confirma.

Recorto un hallazgo del cartel y una yapa.

Sigo a Lacan y a Miller en la referencia a Cantor¹ y lo “no sabido”. Al matemático le desvelaban los infinitos, parte del conjunto de números enteros y se pregunta cuál sería el número mayor: 1, 2 y aparece el 3 como el mayor, luego el 4 y así sucesivamente. Por lo que podemos decir 1, 2,3... no sabido. De esta manera hay un no sabido por delante que impulsa el trabajo. Pero la osadía de Cantor² fue más allá. Consistió en imaginar algo que sea un número de un conjunto y, a la vez, desmienta las propiedades del mismo. Entonces *inventa* un nuevo número, que llama transfinito y lo nombra *aleph*. Desplaza lo no-sabido al exterior.

Lleva la situación al límite, se choca con el *impasse* y ahí recién inventa un nuevo saber.

¿Por qué me entusiasma este saber (y esa es la yapa)? No es producido por un deseo histérico que se pone a trabajar desde la división subjetiva, o quiere saber más sosteniendo que en algún lugar hay Otro que sabe.

Tampoco se trata del saber del inconsciente que la experiencia analítica permite desplegar y es lo que Lacan llamó discurso del amo. Sabemos que ese saber, en su trabajo produce un goce que va más allá del principio de placer, pero más acá de la vida.³

Viene en mi ayuda esa indicación de que el analista debe “haber cernido la causa de su horror, del propio, el suyo, separado del de todos, horror de saber”.⁴

Entonces arriesgo una respuesta: una Escuela de analizantes es una Escuela donde se intenta desde cada rasgo particular producir un saber de otro orden, distinto al de la repetición o lo “ya sabido”.

Ahora esto no puede realizarse en soledad. Por un lado, el saber previo acumulado es fundamental; por otro, la Escuela aporta el “algunos otros” que necesita el psicoanalista para autorizarse y para sostener la causa analítica.

El saber hay que inventarlo no inventariarlo, dice Lacan a los italianos, tentándolos al acto.⁵

Este es mi bocadito. Psicoanálisis, *ten tem pie*.

Notas

¹ Lacan, J., (1967) Proposición del 9 de octubre sobre el psicoanalista de la Escuela. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012.

Miller J.-A., (1989-1990) *El banquete de los analistas*. Buenos Aires. Paidós. 2000. Capítulos XVIII, XIX y XX.

² Cantor fue considerado en su época un subversivo. Coincidentemente, en 1976, la dictadura militar argentina prohibió la enseñanza de la teoría de conjuntos por considerarla subversiva.

³ Véase la exposición de Fernando Vitale en la Presentación de *Lacanianana* N° 28. Revista de psicoanálisis.

Disponible en: <https://www.facebook.com/Lacanianarevista/videos/>

⁴ Lacan, J., (1973) Nota italiana. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. 2012, p. 329.

⁵ *Ibidem*. p. 331.